
EL PAÍS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

VIERNES, 15 de junio de 1984

Un guardia civil adscrito al servicio fiscal , asesinado en San Sebastián al estallar una bomba en su automóvil

JOSÉ LUIS BARBERÍA | San Sebastián | 15 JUN 1984

Archivado en: [Guardia Civil](#) [Bajas fuerzas seguridad](#) [Atentados coche bomba](#) [San Sebastián](#) [Gipuzkoa](#) [Niños](#) [Atentados bomba](#) [Atentados mortales](#) [Ayuntamientos](#) [Administración local](#) [Atentados terroristas](#) [Infancia](#) [Fuerzas seguridad](#) [País Vasco](#) [ETA](#) [Grupos terroristas](#) [España](#) [Terrorismo](#) [Administración pública](#) [Justicia](#) [Sociedad](#)

El guardia civil Ángel Zapatero Antolín, de 39 años de edad, casado y padre de dos niñas, adscrito al servicio fiscal, murió ayer en San Sebastián destrozado por la explosión de una bomba que estalló pasadas las 19.10 horas, en el momento en que accionaba la llave de contacto de su coche. Un niño portugués de 14 años de edad, José Evangelista, resultó herido en el mismo atentado, ocurrido en el barrio de Larratxo, una zona populosa en la que habitaba desde hacía años el guardia civil muerto. La onda expansiva despidió el vehículo del guardia civil a varios metros de distancia, envuelto en una columna de humo, y fuego. La explosión pulverizó los cristales de las viviendas de los alrededores y ocasionó serios desperfectos en los coches aparcados en las inmediaciones. Ángel Zapatero Antolín, adscrito al Servicio Fiscal de la Guardia Civil, murió instantáneamente, y su cuerpo calcinado por las llamas quedó atrapado en la estructura de su coche, un Citroën GS blanco, convertido en un amasijo de chatarra.

El niño herido paseaba a varios metros del lugar donde se produjo la explosión y fue alcanzado en la pierna derecha por un neumático del coche objeto del atentado. Precisamente, el artefacto explosivo estaba adosado a la rueda delantera, dispuesto para explotar en el momento en que el guardia civil accionara el contacto. Ángel Zapatero era natural de La Mudarra (Valladolid) y vivía en San Sebastián desde hace más de 10 años.

El cadáver hubo de ser extraído por los bomberos que llegaron al lugar minutos después de la explosión, cuando el guardia civil y su coche formaban una tea. Anonadados por el impacto del estallido y horrorizados por el espectáculo, vecinos del barrio de Larratxo manifestaban ayer su indignación mientras cientos de curiosos, jóvenes y niños, principalmente, se agolpaba en los alrededores.

Juanjo Martínez, un niño vecino de ese barrio, que se encontraba en las proximidades del lugar del suceso, dijo ofreció espontánea mente un testimonio a los informadores: "He visto cómo saltaban por los aires la rueda y otras partes del coche. Una rueda le ha pegado a un chico de aquí en el brazo y en la pierna y luego un hombre lo ha cogido del suelo y se lo ha llevado. El coche estaba ardiendo y había mucho humo". El cuerpo de Ángel Zapatero, padre de dos niñas de 10 y 7 años de edad, fue extraído y depositado en el ataúd una hora después. Los restos mortales serán enterrados en el cementerio de San Sebastián, por expreso deseo de la viuda.

© EDICIONES EL PAÍS, S.L. |